

Las elecciones de 1994, coordinado por Pablo Pascual Moncayo*

*Enrique Medina López***

El libro *Las elecciones de 1994* se presenta como "resultado del interés del Instituto de Estudios para la Transición Democrática por hacer un seguimiento panorámico, junto con un énfasis en sus principales etapas, de los comicios mexicanos del 21 de agosto", y examina actores y escenarios políticos dentro del contexto ríspido en que acontecieron.¹

Las elecciones de 1994 está compuesto por las colaboraciones de estudiosos del "quehacer polí-

tico", junto con documentos colectivos de miembros del Instituto de Estudios para la Transición Democrática elaborados en seminarios internos. El libro se compone de dos primeros textos colectivos que nos introducen a una serie de trabajos que analizan cuestiones nacionales generales, como lo son la distribución geográfica de los votos, las campañas en los medios de comunicación o las plataformas de los partidos, y estudios regionales diversos (Michoacán, Jalisco, Baja California, Zacatecas, D. F., etcetera), para finalizar con otro documento colectivo.

El primer documento, *En busca de la normalidad democrática*, nos plantea dos situaciones: o bien buscar una normalidad democrática o continuar en "una fase de incertidumbre creciente" que pueda llevarnos a "nuevas in-

¹ México, *Cul y Arena*, primera edición, I (1995), 43 páginas.

^{**} Ayudante de Investigación del Grupo de Pensamiento Sociológico, IIAM-Azcapotlalc?

Según me nos advierte, el contexto en el que el libro se realiza es harto importante en el análisis de estas elecciones: la insurgencia del EZLN, el ascenso de Cardenal Posadas y el de Clinton, el clima de Intranquilidad política, el del Intero Ciudadano, el narcotráfico, etcétera.

voluciones", poniendo en riesgo la estabilidad del país.

Los autores argumentan que ante la competitividad de los partidos, la limpieza en las elecciones, la regularidad institucional y la cultura democrática se imponen como requisitos y reclamos de legitimidad. Las firmas de acuerdos, las modificaciones constitucionales y las reformas en el COFIPE así como la participación ciudadana, van en este sentido.

La inseguridad pública, económica y política y otros acontecimientos como el narcotráfico, han puesto en suspenso a una sociedad civil emergente y ponen al descubierto la credibilidad y la crisis del viejo modelo corporativista. Los partidos políticos se manifiestan en germen, más no en decadencia, al ser la sociedad civil un actor importante en las elecciones y en las posturas que mantiene.

El segundo documento colectivo, *Transición a la democracia: mas allá del 21 de agosto*, nos habla de ciertos "claroscuros de la transición" al haber un horizonte de incertidumbre, pero también de grandes avances democráticos, uno de los cuales es la firma del *Acuerdo para la paz, la democracia y la justicia, negociado por el PAN, el PRI y el PRD* y firmado por todos los partidos con la excepción del PPS, con miras a las elecciones de agosto de 1994: fue la primera y prometedora respuesta de las fuerzas po-

líticas organizadas a la declaración de guerra del neozapatismo: una que reivindicaba la vía de las leyes, de las instituciones y los acuerdos frente a presuntas y fallaces opciones insurreccionales y violentas (p. 47).

Los autores nos dicen que el Estado Mexicano ha sufrido profundas transformaciones al concertar ampliamente con los partidos, el EZLN, el COFIPE y la sociedad civil, y se manifiestan en contra de rumores y opciones inviables como han sugerido en el caso de Chiapas, el de gobiernos de coalición, transición o provisionales, y las visiones "ultraoptimistas" de reformar nuestra democracia. En su opinión, es tiempo de criticar y descartar las concepciones ramqueas, punzadas y de tabla rasa que, por un lado, enfrentan lo que parece que son las "fuerzas democráticas" y el autoritarismo vigente, y por el otro, ponen en duda que todo sea producto de una "modernización" cómoda y segura para quien intenta el poder.

Los autores también se manifiestan en contra de lo que dicen que nunca ha existido, los "golpes democráticos" o las "democracias de golpe", y proponen una serie de medidas que afecten la autonomía y autoridad del poder judicial y el legislativo, el federalismo, los medios de comunicación electrónicos y escritos, el sistema de partidos y la separación del PRI del gobierno.

Por último, nos sugieren un do-

ble significado que contendrá el voto: uno para los partidos y los candidatos y otro "para construir una nueva normalidad democrática" (p. 60).

El siguiente artículo, *La política social 1989-1994*, de Enrique Provencio, nos presenta como signo importante la retirada del Estado en la economía a partir de los desequilibrios financieros y la deuda de 1982. La tendencia, según nos dice, se sintetiza en una "estrategia de remodelación de políticas públicas y de la gestión estatal que terminará por alterar los supuestos objetivos y formas de concebir la política económica, y las formas de organización del fomento económico y el bienestar social" (p. 66),

Este nuevo patrón de desarrollo significa romper una vieja concepción de más de sesenta años, por una "más acorde con los principios de constitución fiscal" (p. 67). Es obvio que este patrón tiene varios reveses: baja en los niveles de bienestar, desempleo, pobreza, marginación y desigualdad social.

Enrique Provencio rastrea este patrón en el inciso de "La estrategia de ajuste y estabilidad 1982-1987", pues ante el escenario de crisis de 1982, según dice, Miguel de la Madrid Hurtado buscó instrumentar una serie de medidas que en el contexto de crisis económica fueran compatibles "con una política de cambio estructural, que a su vez se apoyaría en la construcción de un nuevo ciclo de crecimiento y estabilidad" (p. 68),

El sexenio 1988-1994 es caracterizado por Provencio como *la política heterodoxa*; dos Son los objetivos en este período: corregir las finanzas públicas y reducir el sector público, y controlar la inflación. Por lo que corresponde a la política social, destaca la eliminación de subsidios, la privatización de servicios y medidas de política social, como Procampo y Pronasol.

Raúl Trejo Delarbre presenta su artículo *Equidad, calidad y competencia electoral. Las campañas de 1994 en la televisión mexicana*. En éste nos dice que las elecciones del 94 tuvieron como *nunca* antes una gran presencia y también como *nunca* antes fueron cuestionadas: "incluso hay quienes piensan que en los medios, y especialmente la televisión, se encuentra el escenario de la nueva lucha política ... Quizá no sea para tanto" (p. 105). Trejo Delarbre nos dice que hay una exigencia de los partidos y de la sociedad activa por la apertura televisiva, pero no hay una confrontación con el gobierno sobre el asunto. A los medios se les pidió, pero no se les exigió esa apertura.

La entrega de la Comisión de Radiodifusión del IFE a la Cámara Nacional de Industria y Radiodifusión de los "lineamientos generales aplicables en los noticieros respecto de la información o difusión de las actividades de campaña de los partidos políticos" fue una simple orientación,

Plataformas políticas, PAN, PRI

v p/wes un artículo de Jorge Hernández Luna, Manuel Martínez Peláez, Paloma Mora y Ciro Murayana. La sugerencia es comparar las plataformas políticas de los tres partidos con mayor presencia como documentos que tradicionalmente "pocas veces servían como punto de referencia a la hora de decidir el sentido del sufragio" (p. 131). Las variables que se comparan son gobierno y democracia política, economía, aspecto social, desarrollo regional, educación, política exterior y medio ambiente.

Los resultados electorales de 1994 es un artículo de Guadalupe Pacheco Méndez, quien interpreta el triunfo del PRI como "símbolo de creíble de estabilidad y experiencia para gobernar; mientras que aquellos que votaron por la oposición se dividieron entre la búsqueda de la alternancia y el mero voto de protesta ... 22% dijo votar por la oposición para manifestar su desacuerdo y 23% porque quería que ya ganara la oposición" (p. 171).

Variables como el alto nivel educativo combinado con un alto ingreso favorecen al PAN, y un alto nivel educativo combinado con un bajo ingreso, al PRD. La autora también observó la competitividad y distribución general del voto, en donde cambia la distribución regional del voto, pues los partidos PAN y PRD elevaron su votación en zonas anteriormente priístas. El PRI pelea zonas a la oposición y gana algunas. El

PAN se consolida y avanza. El PRD emerge de zonas tradicionalmente dominadas por el PRI.

Michoacán 1994 de Jaime Rivera Velázquez nos presenta un cambio de tendencia de 1988 a 1994 en el que el PRD pierde, prácticamente, Michoacán. Este cambio hace predecible y explicable el triunfo del PRI en 1996. Para empezar, Rivera nos habla del fraude de 1989, donde el PRD pierde la Legislatura Local. Este artículo, junto con el siguiente, nos enseñan que se deben pensar los triunfos o derrotas a la luz de electores que responden ante los acontecimientos de diversas y complejas formas, así como la importancia de los mecanismos de elección.

Elecciones en Jalisco, de Pablo Arredondo Ramírez, ofrece inicialmente las siguientes paradojas y esta sentencia: "El PRI perdió pero ganó. El PA ganó pero perdió. El PRD perdió de cualquier forma" (p. 219). La segunda paradoja se explica porque el PAN, a pesar de su consolidación en Jalisco y de haber ganado 10 de 20 distritos electorales, no se prefigura como una alternativa real de gobierno en Jalisco.

El contexto que rodeaba las elecciones era de enojo por la indolencia ante las explosiones y la crisis política del 22 de abril de 1992; era de incredulidad por el asesinato del Cardenal Posadas el 24 de mayo de 1993 y por la explosión del auto bomba en junio de 1994, un asunto entre narcotra-

ricantes. Los acontecimientos prefiguraban una elección de deteriorada calidad que se pensaba beneficiaría al PA. Los hechos demostraron que ganó, pero también perdió.

El nuevo mapa electoral político de Chihuahua, de Francisco Javier Pizarra Chávez, también nos presenta una paradoja: Chihuahua, a pesar de ser un enclave bipartidista en el norte del país y de ser un laboratorio de la alternancia en el poder, y un escenario de la primera insurrección civil contra el fraude electoral. ... es hoy uno de los estados más priístas de la República" (p. 267).

Pizarro se pregunta "qué fue lo que pasó", qué razones llevaron al brusco cambio el 21 de agosto. Según él, las elecciones son uno de los principales indicadores operados en la sociedad. "En este sentido las urnas son el espejo en el que cada tres o seis años los partidos y los ciudadanos se ven a sí mismos si no exactamente como son -habida cuenta de la deformación que existe todavía en los procesos electorales y las prácticas fraudulentas que los permean-, sí de una manera bastante aproximada" (p. 271).

Pizarro rastrea la participación ciudadana en los sesenta y en 1982, así como al viejo Frente Cívico de 1983, del que a partir de un pleito de familia con el PRI surge políticamente Francisco Barrio, actual gobernador del Estado.

Flavio Landeros Carrillo y Luis

E. Olvera Rosas nos explican en *El pro~eso electoral en Zacatecas* por que el PRI obtiene un 90% de la votación con un abstencionismo del 50%. Los escasos recursos económicos, aunados a los deficientes diseños de campaña, la fiscalización del voto, niveles de vida no críticos y mecanismos electorales irregulares, son algunos de los elementos que los autores proponen y analizan.

El voto en el D. F., competencia en un esquema tripartidista, de Jacqueline Peschard, nos dice que el candidato presidencial del PRI ganó en 1994 en el proceso electoral más concurrido, vigilado y competido de la historia política de México. Peschard también nos dice que el PRI tuvo otra victoria con sabor a derrota: ganó con un 43.4 % de los votos, uno de los porcentajes más bajos de su trayectoria.

La explicación de este acontecimiento está en función de tres grandes variables, según la autora: el nivel de modernización de la entidad, las tendencias históricas de los votos y la coyuntura política particular de 1994 (Chiapas, Colosio, etcétera). Peschard nos dice que las distancias se cierran entre los partidos: "no parece haber una relación causal entre el nivel de participación y la preferencia electoral desde una perspectiva estratégica del voto PRI-oposición" (p. 343).

Oaxaca 1994: elecciones bajo sospecha, de Isidoro Yescas. Gloria Zafra y Jorge Hernández nos

señala un mapa político donde el PRI ganó presidencia, senadores y nueve de diez diputaciones. La oposición crece y está en ascenso y los viejos micropartidos (pPS y PARM) son derrotados.

En estas elecciones hay participación ciudadana, bajo abstencionismo, fuerte competencia y vicios e irregularidades que no modifican la correlación de fuerzas a nivel estatal. Oaxaca se encuentra en una posición compleja, con problemas agrarios, inexperiencia del gobernador, influencia zapatista, alta conflictividad en los istmos, problemas en Tuxtpec, la costa y la zona triqui. El PRI gana, pero no detiene a una oposición en ascenso.

El proceso electoral en Yucatán, de Guadalupe de Jesús Huchin Koyoc y Antonio Paz Pineda nos presenta el modelo bipartidista que opera desde 1969 en esa entidad. El PAN gana el primer distrito en 88, 91 y 94, pero va perdiendo terreno en el estado, mientras que el PRI se consolida en las zonas urbanas y se extiende en las rurales.

Algunos rasgos de las condiciones concretas de la vida política y social en Yucatán (anticentrismo, antigobiernismo y conservadurismo) parecen apuntar al triunfo panista, pero las tendencias nos señalan que el priísmo, a pesar de no cumplir con las expectativas de la modernización, se afianza en Yucatán. Otra

nota es el desorden y las deficiencias que acompañaron la jornada electoral en 1994, las cuales nos hablan de que la normalidad democrática aún se encuentra lejos en ese estado.

Después de las elecciones es el último artículo y el último documento colectivo del libro. El 21 de agosto, según los autores, son los comicios más concurridos y vigilados de la historia (78% de votación entre los ciudadanos empadronados), y están "caracterizados por la ausencia de incidentes o problemas de gravedad" (p. 425) "Atrás quedaron las profecías apocalípticas de conflictos generalizados y desgobierno: al frente, la posibilidad de continuar la transición hacia una normalidad democrática" (p. 426).

Los autores descartan la hipótesis de que a mayor concurrencia se derrotaría al PRI. La transición a la democracia es un "proceso difícil y complicado de reformas, negociaciones y acuerdos, y no ... consecuencia de una elección o de un derrumbe institucional" (p. 427). Finalmente el libro cierra con una *post data* trágica, el asesinato de Francisco Ruiz Massieu.

Las elecciones de 1994 nos describe y analiza un proceso electoral diverso y complejo. Es un documento de nuestros tiempos que refracta una realidad multiforme, complicada e interesante de nuestro país.